

Administración:
PLAZA MAYOR, 14
Suscripción:
Trimestre, 0'75; Semestre, 1'50
Año, 2'50 pesetas.

De los originales responde
sus autores.—Prohibida la re-
producción de artículos.

Anuncios, esquelas y reser-
vas a precios convencionales.
PAGO ADELANTADO

AÑO I NÚM. 27

Órgano del partido y defensor de Soria y la provincia.

SORIA 4 DE JULIO DE 1918.

LUCHAR ES VIVIR
Director.—Manuel Hilario Ayuso.

LIBERTAD Y PROGRESO
Redactor-Jefe.—Luis Herrera.

CULTURA Y CIVILIZACIÓN
Gerente.—Adán Alonso de Armiño.

El distrito de Agreda reivindica su dignidad.— El ezismo y el clericalismo, contra el agraris- mo.—El principio del fin.—El triunfo de Azpeitia señala un despertar.—¡Memento Eza!

Ha pasado la semana electoral, dejándonos como último residuo la satisfacción de presenciar el triunfo de la candidatura de Mateo Azpeitia, y la derrota del conglomerado agro-ezista-clerical que personificaba el Sr. Marín Lázaro.

El distrito de Agreda, ha querido, y ha podido lavar la mancha y levantar el enorme baldón de ignominia que en los anteriores comicios echó sobre sus hombros con una impremeditación suicida. El reconocimiento de las indignidades cometidas consigo mismo en la venta oprobiosa al oro ezista, es quizás el primer paso hacia la completa reivindicación de la dignidad del distrito, que hombres impuros, con arteras mañas desviaron de su verdadero camino.

Y no podía suceder de otra manera: vuelto en sí de la frenética locura del dinero, el pueblo no podía menos de reconocer que era tortuoso el sendero por donde se le hacia caminar gracias a un cendal de insano puesto ante los ojos de la justicia.

Así lo reconoció el Vizconde de Eza, y al adivinar una reacción tan saludable, desautorizó la candidatura ezista previendo una franca derrota.

Pero el remedio, fué peor que la enfermedad, ya que siguiendo el arte de la añagaza y de la vereda torcida, urdió una alianza con el clericalismo para poner al alcance de su puñal a toda una fuerza tan incontrastable como la agraria que de haber triunfado bajo tales auspicios, hubiera muerto apenas nacida. Así lo reconocieron los paladines todos de la buena causa, luchadores de buena fe, que abriendo los ojos a la luz, negaron todo apoyo al advenedizo impuesto por el señor de horca y cuchillo.

Y los humildes campesinos, con el gran sentido práctico y filosófico que les dió la contemplación muda de la Naturaleza, también lo comprendieron, y ante el anzuelo que se les tendía deliberadamente, relegaron a un lugar secundario el pequeño orgullo de oír pregonar el triunfo de un *agrarista de double*, que jamás podía encarnar sus aspiraciones, ya que

habría de obedecer siempre al Arzobispo que lo propuso, y al Vizconde que lo protegió.

Gracias a este sentido práctico de la vida que gráficamente se llama «gramática parda» los agrarios se han librado una vez más de la celada tendida por el ezismo y el clericalismo para destruir su fuerza efectiva que tanto hace temblar a los caciques que nos des gobiernan.

Nuestro compañero Alonso de Armiño, ha demostrado cumplidamente que el triunfo de los agrarios no podría jamás ser un hecho pactando con las derechas y con los caciques: la lección de ahora, creemos que habrá sido provechosa, y que envolverá una enseñanza de difícil olvido.

¿Adonde iba el señor Marín Lázaro, impuesto desde otras esferas, sin ser hijo de la tierra ni agricultor? ¿Qué podría significar la presentación hecha de dicho Señor por el Sr. Archilla, origen de la batalla librada en la elección de Senadores? La añagaza era burda, y nuestros agricultores que tanto sentido común han derrochado otras veces, no podían menos de ponerle a contribución en la actualidad.

La batalla está ganada por esta vez; los pueblos despiertan poco a poco: el triunfo de Azpeitia, así lo pregona. Acaso hoy, hemos comenzado una época gloriosa que es el principio del fin del caciquismo ezista, y los pueblos, estarán ya preparados contra todos los engaños, y todas las tortuosidades del Vizconde, que tal deba ser la consecuencia de una lección tan dura y a la vez tan provechosa.

El partido conservador, con su pasividad de hoy, ha demostrado que también quiere ser digno frente al despotismo y al orgullo de quien se creyó amo porque todos quisieron ser esclavos. ¡Memento Eza! ¡Considera que la riqueza no da hegemonía, y que el orgullo y el deseo de jugar con todas las reputaciones,—tal el caso de Posada—no es más que un arma de los filos que hiera al que la maneja!

Este avance que todas las indignaciones juntas han dado hoy, otorgando sus sufragios a Mateo

Azpeitia, es el comienzo de una revisión de valores que puede comenzar no tardando mucho.

Y si así no lo crees, las lecciones sucesivas de días venideros que se acercan a pasos de gigante, con la elocuencia de los hechos te lo han de demostrar.

GRANADOS.

El Vizconde de Eza había prometido renunciar su acta si no salía triunfante el Sr. Marín Lázaro.

¡Tal era su confianza en la mansedumbre de los pueblos!

Esperamos la renuncia, medio único de librarse del puntapié del distrito.

PERFIL

El principio de autoridad

Creo haber manifestado otras veces mi opinión acerca de los hombres que se vieron encumbrados de repente a un alto o bajo cargo que llevara aneja autoridad, y creo haber dicho en buenas palabras cuanto el sentir popular me enseñó en la letra de su refranero; de aquel refranero tan profundo y tan sólido que dice:

*ni sirvas a quien sirvió
ni pidas a quien pidió.*

Abundando en la misma idea que expresó la experiencia popular en su forma más genuina, un amigo nuestro nos decía no ha mucho: El error de toda autoridad, y el hecho de hacerse esta odiosa, estriba en el erróneo concepto que del ejercicio y de la extensión de sus funciones se han formado ciertos hombres. Green estos, que por el hecho de verse revestidos de una jerarquía cualquiera, tienen necesidad de ejercitar su poder inmediatamente, y hasta quizá obedezca tal concepción a una complicación psicológica consistente en hallarse competidos a ejercer sus funciones—extralimitadas casi siempre—para sentir las en ejercicio y darse cuenta de que salieron de la servidumbre.

Esta conclusión es lógica, no solo en el terreno vulgar y corriente, sino hasta en el terreno del derecho de nuestra concepción burguesa de toda moral, de toda verdad, y de toda disciplina.

Así hemos visto que aquel principio de autoridad instituido como regulador de las relaciones entre los demás conciudadanos, como principio armónico y moderador, se ha sustituido de golpe, por un despotismo sin límites mucho más pernicioso que aquel otro despotismo ilustrado, o aquel poder absoluto de los monarcas de los tiempos pasados.

Entonces, el individuo, no podía tener esperanza ni confianza que no encontraran como límite el libre capricho

del hombre que con un exceso de funciones se hallaba por que si—ya que ni el nacimiento, ni otras consideraciones de menos monta podían justificarlo—encima de sus iguales. Esto estaba bien: el hombre esperaba con los ojos puestos en el Ser Supremo cuya palabra era ley; pero fijados ya los derechos y los deberes en el precepto escrito, el hombre respiró satisfecho, creyéndose seguro para siempre en cuanto demandase justicia.

Pero el precepto escrito, siguió siendo letra muerta, y la democracia solo pudo tener ya un supremo gesto de ironía ante lo que había proclamado como soberana conquista.

¿Fue culpable la democracia? No, si no más bien el imperio burgués encargado de hacer cumplir y reglar lo que expresara la conciencia del pueblo. Por eso quizás un formidable escritor colombiano envolvió entre la música de su fraseología una idea maravillosa.

«La autoridad es como el sol: de cerca quema, y de lejos ilumina».

MARIANO GRANADOS.

El Vizconde rompiendo al partido agrario, entona la siguiente copla.

¡Ni contigo ni sin ti
tienen mis males remedio,
contigo, porque me matas,
y sin ti, porque me muero.

RAPIDAS

La miseria es irremediable.

—Malthus—

¿Quién fué Malthus? Malthus fué un sacerdote que vió el mundo por un agujero. ¿Por un agujero? Sí; por un agujero que estaba oscuro, que estaba húmedo y que además oía a queso.

Impresionado sin duda por lo que veía, y quizá, quizá por el olor que percibía, fué y dijo: Señores, se acabó el carbón. En el mundo habrá siempre ricos y habrá siempre pobres.—La miseria es irremediable.—

¿Y por qué decía eso? Pues decía eso porque según él, la tierra oría poco, y la humanidad procreaba mucho.

¡Hombre, un sacerdote! Si señor; se le metió esa idea de repente en la cabeza, y no hubo manera de sacársela ya nunca.

Pero algo más diría.—Naturalmente.

Decía que el número de seres que pueden existir a la vez, está rigurosamente determinado por la suma de viveres de que disponen; de manera que si en un momento dado no hay pan más que para cien personas, y viene al mundo una más, o sea la ciento una, esta última queda totalmente condenada a la miseria.

¿Y usted que piensa? Qué ciertamente, si no hay más que cien raciones y ciento un comensales, faltará una ración; pero si somos cien comensales, tenemos cien raciones y diez de los comensales se comen noventa raciones (que es lo que ocurre en el mundo,

desde que el mundo existe), entonces nos faltarán ochenta raciones.

Decía también que el aumento de los viveres seguía todo lo más una progresión aritmética (1-2-3-4-5) mientras que el aumento de la población seguía una progresión geométrica (1-2-4-8-16).

¿Y como lo sabía? No lo sabía, lo suponía.

Condenado al celibato, como sacerdote, cada hijo de vecino se le figuraban catorce; y viviendo como vivía en un país desolado y triste, creía que se precisaban diez cebollinos para hacer una mala pepitoria.

Decía también que las tierras cultivadas producían menos cada año y que lo mismo ocurría con los capitales empleados.

Prohibía a los ricos buscar los medios de atenuar los sufrimientos de los pobres. ¡Practicar la caridad! Eso es un absurdo, decía.

Desde el momento que puede contar con el óbolo del rico, el pobre desecha los últimos escrúpulos que le alejan del matrimonio o de la procreación; y cuanto más aumenta el excedente de población, más cunde la miseria.

El único remedio según él, era abstenerse de la procreación, condenándose al celibato y a la castidad.

¿Y a usted que le parecen esas teorías? Monumentales.

El buen pater quiso ver el mundo con un catalejo que tenía obturado el objetivo, y no pudo ver otra cosa que sus mismísimas narices.

Prohibir la caridad para los desvalidos, es un excelente consejo para un ministro de Jesucristo.

Y en cuanto a considerar como remedio único abstenerse de la procreación, condenando al celibato y a la castidad.... permítame que me sonría.

Esa preocupación, esa obsesión constante que el reverendo padre demuestra por la procreación.... la tengo clavada aquí. (Señalando el hipocondrio derecho).

Y demos todavía gracias al Altísimo que no se le ocurriera aconsejarnos que nos fuéramos comiendo los hijos conforme fueran naciendo, para evitar el exceso de población.

Haga usted el favor de hablar formalmente. No puedo. Las disparatadas teorías de Malthus, que tanto daño han hecho a los pobres, no son dignas de que se las tome en serio; puesto que Malthus en resumen, no es otra cosa que un caso patológico.

¿Un caso patológico Malthus? Si un caso patológico que se llama «monomanía erótica».

¡Pero hombre! No hay más.

Me figuro al reverendísimo pater cenar en santa paz y calma. Le veo acostarse después de rezar sus acostumbradas oraciones.

Duerme y sueña. ¿Qué soñará? Sueña que ve el mundo por un agujero. Un agujero que está húmedo, que huele a queso.

¡El agujero de la procreación!

JULIO ABAD.

El conglomerado agro-católico-eclesiástico Sr. Marín Lázaro, ha ido rabo entre piernas a contarle al arzobispo el badilazo recibido. Buen viaje, y de paso, dígame un recadito al oído al Vizconde, para que se vaya preparando.

¿SE VÁ?

Se nos asegura formalmente, que el Vizconde, señor egregio de pueblos y lugares, emperador de la informalidad, príncipe heredero de la soberbia, y archiduque de todos los trucos desacreditados, nos abandona de una vez y para siempre, declarando formalmente que además de no tener no otros influencias

ni dinero somos unos desagradecidos.

¡Se vá! Y al marcharse, impulsado sin duda por el afán de no soportar más disgustos, declara que no nos protegerá jamás.

¡Se vá! Y al marcharse, se lleva con él cuantas buenas obras hizo: dentro de poco, vendrá un piquete de obreros, a destruir la Casa de Correos, construida a sus expensas; aparecerá otra cuadrilla de trabajadores a destruir la prolongación del ferro-carril; el puente de hierro sobre el Duero, será volado; el tunel que horada la sierra de Santa Ana, explotará ruidosamente; la Granja agrícola que gracias a él se nos concedió, será llevada en alas invisibles a otras provincias; la guarnición que mora en el Cuartel de Santa Clara, desaparecerá también; el Cuartel reconstruido por la influencia del de Eza, será vuelto a su estado de ruina... ¡Horror! ¡Terro! ¡Furo!....

Pero ahora nos damos cuenta de que aunque se vaya el yerno de Bruguera, quedaremos en el mismo actual estado.

¿Porqué queremos conservar al político pelendón, si aunque se llevara todas sus obras, nos dejaría en situación idéntica a la de ahora?

Lo que no podrá llevarse, es el dinero repartido en las elecciones, pero en cambio, nos quitará los adoquines.

Si así es, si esos trozos de piedra que en opinión de algunos señores son de tan fácil digestión, es lo único que puede quitarnos, váyase en buena hora: al fin y al cabo, habiendo tantos adoquines en la provincia, ¿que importa uno meno?

Los premios del día de la Saca prometidos a los jinetes mejor portados y que más adornaran sus cabalgaduras, resulta que no eran a los jinetes, ni a las monturas, ni a la destreza sino a las propias caballerías.

Como es natural, se declararon desiertos en el monte. Alguien se los habrá llevado fuera de Valonsadero. Y merecidamente.

SORIA

La vieja Numancia es una ciudad muerta, callada y estéril. Una ciudad que guarda en su espiritualidad el tesón histórico de unos cuantos r cuerdos; una ciudad que vegeta su vida, porque quiere la naturaleza, y porque este querer de la naturaleza es aprovechado por sus hombres. Una ciudad española, eminentemente provinciana, y abiertamente española. Una ciudad que tiene grandes labradores ricos gana leros y cebados idiotas. Una ciudad que guarda muchos dineros en aros viejas, y que condena al hambre a muchas gentes. Soria la conciente, no lo eres Soria la callada, no lo debes ser. Tu eres rica, y tienes muchos pobres; eres grande y tienes un aspecto mediatizado. Por algo tienes hombres de grandes posesiones: por algo tienes caciques rancios que atropellan leyes y pisotean hombres. Tu silencio no es el silencio de tu muerte. Me equivocaron al decir tan imbécil expresión Tu callado y te so tienes en un silencio sepulcral: porque están condenados al silencio los legionarios del trabajo y de la esclavitud. Tu eres pequeña porque quieren tus mangoneadores, los que te llaman conciente y pobre y lloran como el mico por tí, mientras de tí hacen el objeto de sus negocios...

Eres una ciudad buena, noble y santa. Tu bondad está en tu riqueza que se ofrece sola, muy sola, sin el auxilio de esos hombres de nos te grasa y fritos de mentalidad. Tu nobleza está escrita en ese cúmulo de piedras, zas-

tros y caracteres de tu antiguo historial. Tu santidad es tu abnegación, tu abnegación es tu silencio, tu silencio es la profundidad de tu psicología es precisamente la que me tiene convencido de que eres una ciudad grande, donde se pueden sostener estandartes de nuevas ideas, y no ideas de viejos estandartes: tu propia psicología me tiene convencido de que duermes el sueño templado de una colectividad educada a la música adormecedora del campanario: tu propia psicología me tiene dispuesto a convencerte de que en tu seno se puede ofrecer lucha a tus hombres poderosos en riqueza, a tus caciques, a tus falseadores...

Eres una ciudad tumba. Todavía hay muchas tumbas que parecen ciudades y que pueden llegar a ser No es solo Soria En su rededor y en la propia Castilla hay más. Las ciudades tumbas también despiertan Despiertan las ciudades de la hiedra, las ciudades legendarias que parecen sueños, y no cúmulos de actividad social. En Soria hay hombres buenos Los hay en todo el planeta: escasean por reg a general en donde más falta hacen, por esta misma razón. A mi mesa de trabajo ha llegado LA IDEA. Me he alegrado. Era hora de enterarme de que en Soria hay deseo de no dormir; es hora de sentir en el desenvolvimiento de la vieja ciudad numantina la adversidad de sanos hombres que no quieren la regresión al cauce de políticas muy castellanas en esta era de evolución.

Temo una cosa. Me fundo al temer. Que me lean los señores del casino; que me comprendan los señores del prejuicio político, los del fingimiento ideológico. No quiero que en mi artículo vean el deseo de un pragonero que grita a voces a la ciudad numantina para que despierte. Si se enteran se pondrán en guardia. Que se pongan en guardia ante el sonido del cuerno que ha de despertar ranciedades que llenaron arcaas, me sabe muy malo. Si he escrito este artículo es porque en esta fecha tengo organizadas una cuarentena de conferencias de propaganda agraria, propaganda de la República, por toda España. En mi plan de viaje he señalado con una cruz roja a Soria. He querido decir que en Soria no haré mal papel, aunque voy solo para castigar a tanto cacique harto, y tanto opresor infame.

A Soria irá Aparicio Lapuerta tiene dos cartas mías, Aparicio Lapuerta es bueno, y es amante de la verdad. Me lo dijeron sin conocerlo en una estación de ferrocarril, no se acuerda. Iré a Soria, y en vez de una conferencia daré ocho si es menester, y además...

Soria tienes un gran enemigo. Un hombre que se olasona de fabricante de favores. Es el caso de ex-ministros cursis. El pseudo agrario Vizconde de Eza. Agrario, acaparador, y cacique. Dios lo entenderá a este señor. Yo no lo entiendo. Creo bien en que es un perfecto cacique. Por eso le odio, por eso le daré la cara en la lucha; por eso recomiendo, y me pongo con la recomendación al lado de quien decrete la merma de su personalidad. El Vizconde de Eza siendo ministro de Fomento, me negó la edicción de un canto al árbol. La negación no abunda mi opinión: no soy egoísta. El Vizconde decía que el Ministerio, oficialmente me lo publicaría. Tengo la carta. Se me presentó ocasión de hacer un lindo paso profesional, y tuve miedo. Tuve miedo al vizconde de Eza porque mi trabajo se rebelaba valiente y documentadamente contra el criterio del acaparador y cacique de esa ciudad...

A ese hay que decirle que de Soria se puede hacer más leña que la leña que se hace en sus arboledas. Que la leña de sus arboledas, es poca con la leña que hay que hacer en el tronco de esa ganancia de atiborrador, usurero, caciques, falsos agrarios, y buscadores de destinos. Soria la grande me perdona. Mis compañeros de LA IDEA me ayuden. Amén.

BONIFACIO GARCIA DE MENENDEZ. Zaragoza.

El Sr Marín Lázaro, se ha despedido descortésmente de sus amigos que se apoyaron en la elección. Lo mismo que ha hecho con estos. hubiera hecho con los pueblos. ¿de veras? Bueno. Pero si os he visto, no me acuerdo.

Distrito de Agreda

Votos que obtuvieron en la elección los candidatos señores Azpeitia y Marín.

Agrega..	Es vela..	60	108
	La Sala..	135	158
Abión.....		30	8
Abrijos.....		40	6
La Alameda.....		41	19
Adealpozo.....		35	11
A delafuente.....		15	5
A d-huela de Agreda		23	9
A d-huelas.....		117	11
A marail.....		23	7
A mazú.....		56	39
A menar.....		65	49
A mejía.....		29	6
B ratón.....		110	14
B lecos.....		10	36
B obia.....		76	119
B erón.....		11	49
B beros.....			46
B amanco.....		7	30
C abejas del Campo		42	3
C andilhera.....		12	54
C aravantes.....		26	28
C ardejó.....		17	13
C astejón del Campo.			33
C astil de Tierra.....		4	17
C atilruiz.....		141	17
C ervón.....		28	35
C gudosos.....		31	33
C ibuela.....		121	5
C ria.....		41	55
E l Coliado.....			59
L a Cuesta.....		29	15
C ova de Agreda...		53	25
D évancos.....		26	51
D eza.....		294	31
D iuste.....		31	21
E teras de Soria....		11	18
F uentes de Agreda..		10	7
F uentes de Magaña..		66	15
F uentestrún.....		68	8
F uentebella.....		22	4
G ómara.....		59	62
H inojosa del Campo.		7	44
H uérteles.....		35	57
J aray.....			37
L edema de Soria...		20	20
L a Lolla.....			26
M agaña.....		85	9
M atalebreras.....		31	32
M atasejún.....		53	2
M azatorón.....		52	14
M ifana.....		20	19
M oro de Agreda....		59	33
N omparedes.....		14	11
N oviercas.....		23	43
O cala.....		7	58
O vega.....		146	179
P eñalcazar.....		1	24
P inilla del Campo...		2	33
P ortillo de Soria....		8	7
P ovar.....		43	25
P ozamaro.....		33	44
Q uñonera.....		13	28
R ezno.....		48	3
S an Andrés S. Pedro		19	28
S an Felices.....		104	
S an Pedro Manrique.		60	99
S anta Cruz.....		37	34
S arnago.....		45	49
S auquillo de Acáza		19	7
S auquillo Bónico...			32
S uellacabras.....		49	23
T ajahuercas.....		6	31
T añe.....		18	29
T rjedo.....		28	27
T évago.....		41	28
T orrubia de Soria...		14	44
V aldegeña.....		8	33
V aldeagua de Cerro		23	40
V aidemoro.....		14	20
V aldeprado.....		43	23
V ea.....		18	28
V entosa de S. Pedro		56	27
V illar del Campo...		25	20
V illar de Maya.....		44	15
V illar del Río.....		29	37
V illarajo.....		34	5
V illaseca de A. sie...		22	20
V zmancos.....		38	12
V zmediano.....		3	12
V anguas.....		47	32

PEDRO UCERO LEGAZ

Casa de comidas

Marqués del Vadillo, 14.

LABRADORES

Emplead los nuevos cohetes granifugos contra el pedrisco confeccionados por Daniel de León, sucesor de G. Cecilia y os convencereis que son los más prácticos y seguros para disolver los nublados.

Precio, 40 pesetas la docena.

Despacho: Santo Tomé, 8.—SORIA

ANTIGUA PESCADERÍA DE:

MAGIN LAFUENTE

CALLE DEL MARQUES DEL VADILLO, número 9 y
PLAZA DE ABASTOS, número 6

Recibe diariamente pescados de los principales puertos de España y Escabeches superiores Garantizado peso y clase.

GRAN FÁBRICA

de Alcoholes
Aguardientes
y licores de

Francisco Diaz y Compañía Sucesores de J. Diaz y Compañía,
Cariñena (Zaragoza.)

Representante en Soria: **TORCUATO MARTINEZ**
«BAR IDEAL»

JUAN APARICIO LAPUERTA

Guarnicionería Modelo.

Compra de pieles de todas clases.

Caballeros 15, y Marqués del Vadillo 6.

ANGEL PÉREZ BARAZA

Explotación y clasificación general de materias
para la fabricación de papel y lanas regeneradas.

COMPRA de toda clase de lanas viejas y colchones, trapos blancos y en colores, alpergatas, cuerdas y lonas, astas, pezuñas, casco y retal de cuero crudo, crines, carnaza, huesos, pieles de conejo y liebre, papel, goma, hierros viejos de todas clases, cobre, metal, zinc, plomo y estaño viejo, etc.

La Casa que más caro paga.

Despacho: Soportales del Collado, 45—Almacén: Carretera de Madrid,
(Frente Estación Ferrocarril).—SORIA

VENTA Y CAMBIO

De toda clase de Loza, en Mayólica, Manises y Sevilla.

Cristal, botijos y macetas, etc. etc.

Novedades en artículos para Regalos,

Esta casa vende a precios económicos.

Torcuato Martínez

Cada día vá en aumento la fama de mis licores; por darlos muy económicos y de las marcas mejores, en vermouth café y Cervezas nadie puede aventajarme, porque yo, por mis clientes, estoy dispuesto a arruinarme.

BAR IDEAL

Almacén de vinos tintos de Aragón y Valdepeñas.

Manuel Ruiz.

Numancia 28.—SORIA

Taller de Cerrajería, Balconajes y Miradores de

Manuel Pérez.

Plaza de la Leña, número 15, SORIA

FILOMENA MORENO

PROFESORA EN PARTOS

Única en Soria que posee dicho título.

Plaza de la Leña, 15.

Nicomedes Longares

Especialidad en vinos finos y de mesa

Collado, 15.—SORIA

Licores y anisados.

LA IDEA Semanario Republicano.

Órgano del partido de Soria y su provincia.

SUSCRIPCIÓN.—Trimestre, 0'75; Semestre, 1'50; Año, 2'50

En el Extranjero doble precio.

Pago adelantado.

Administración, Plaza Mayor, 14.



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino de _____
calle de _____ número _____ se suscribe por _____ meses, al semanario
LA IDEA, cuyo importe lo renito por _____
de _____ de 1918.

Firma